

Globethics Repository



Entre higueras y palomas [Between fig trees and pigeons]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Moya, César
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-21 09:08:40
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/183588

Entre higueras y palomas

Análisis y relectura de Marcos 11:15-19

en perspectiva ecológica

Resumen

Leer los textos del Nuevo Testamento, y en especial los evangelios, en una perspectiva ecológica es un proceso aún en construcción. Este artículo hace parte de ese proceso. El presente estudio de Marcos 11:15-19 nos ofrece un análisis y una lectura en perspectiva ecológica, tomando como claves de interpretación a las palomas y la higuera, ya que éstos aparecen como elementos de la creación que son víctimas de las acciones destructivas hacia ella y que afecta directamente a los pobres. El análisis sigue el procedimiento clásico de la exégesis –sin ser exhaustivo– lo cual nos ayuda a ubicarnos en el texto y confirmar la sospecha de la relación del templo con la casa-*oikos* como lugar común de elementos interrelacionados que deben producir vida plena. La interpretación que hacemos deja como reflexión que las acciones liberadoras llevadas a cabo por Jesús en el templo nos brindan luces para la concientización de los más vulnerables frente a las injusticias contra ellos mismos y la naturaleza, así como acciones de resistencia y confrontación a quienes pretenden ser dueños de la creación.

Abstract

To read the texts of the New Testament, and in particular the Gospels, in an ecological perspective is a process still under construction. This article is part of this process. This study of Mark 11:15-19 offers us an analysis and a reading in an ecological perspective, taking as key points the interpretation of the doves and the fig tree. These appear as elements of creation which are victims of destructive actions against it and which directly affect the poor. The analysis continues the classic process of exegesis – without being exhaustive – which helps us to place ourselves in the text and to confirm the notion of the relationship of the temple with the house-*oikos* as a common area of interrelated elements which should produce full life. The interpretation that we render leaves with us as a reflection that the liberating actions carried out by Jesus in the temple enlightens us towards the consciousness-raising of the most vulnerable when faced with the injustices against them and nature, as well as the actions of resistance and confrontation to those who claim to be the masters of creation.

Introducción

El deterioro ecológico producido por las transnacionales y los estados más poderosos del mundo ha traído como consecuencia la marginación, cada vez más, de los pobres. Son varios los pueblos autóctonos de América Latina que han tenido que salir de sus hábitats, donde encontraban alimento y vida, para ir a vivir en un mundo de exclusiones.

Este estudio intenta hacer, inicialmente, un análisis y, posteriormente, una relectura de Marcos 11:15-19 en perspectiva ecológica, teniendo como claves de lectura dos elementos de la naturaleza relacionados con este relato: uno en el marco del texto, la higuera, y otro en el centro del texto, las palomas; elementos “maldecidos” y maltratados respectiva-

¹ César Moya es colombiano y pastor Menonita. Ha apoyado la capacitación bíblica-teológica en Ecuador a través del recinto de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), el Seminario Sudamericano (SEMISUD) y el programa de educación bíblica-teológica pastoral del Concilio de pastores del Consejo de Pueblos y Organizaciones indígenas Evangélicos de Ecuador (FEINE). Actualmente está realizando su investigación doctoral sobre hermenéutica anabautista y hermenéutica de la liberación.

mente, pero que están en relación directa con quienes sufren las consecuencias de un sistema excluyente.

Para tal fin he tomado como punto de partida la situación de los pobres, como víctimas del deterioro ecológico producido por los poderosos. Son aquellos quienes sufren en carne propia las injusticias de un sistema económico impuesto a través de un modelo neoliberal que atenta contra la creación, dejando a los pobres sin posibilidades de disfrutar una vida digna a partir de lo único que les debería quedar: la misma naturaleza.

Para el desarrollo de este estudio tendré en cuenta algunos elementos exegéticos aunque sin ser exhaustivo, dados los límites de extensión para el presente escrito. Además, identificaré algunas pistas que nos ayuden a visualizar esperanza para aquellos pueblos desplazados por causa de una carrera sin tregua contra el medio ambiente.

1. Análisis textual

Hasta donde se puede saber, la crítica textual encuentra dificultades con la segunda parte del versículo 19². Además de algunas variantes, unos textos mencionan “salía fuera de la ciudad” y otros mencionan “salieron de la ciudad”. La versión Reina Valera (RV) prefiere la forma singular “salía” o “salíó”. Las versiones de Jerusalén (BJ) y Dios Habla Hoy (DHH) prefieren la forma plural “salieron”. De todas maneras la crítica textual califica con C esta parte del versículo 19, lo que quiere decir que hay un alto grado de duda. Lo anterior se puede apreciar claramente en el siguiente cuadro comparativo de las tres traducciones:

REINA VALERA	BIBLIA DE JERUSALEN	DIOS HABLA HOY
¹⁵ Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;	¹⁵ Cuando llegaron a Jerusalén, Jesús entró en el Templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban en él. Derribó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas,	¹⁵ Después que llegaron a Jerusalén, Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que estaban vendiendo y comprando. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero a la gente, y los puestos de los que vendían palomas;
¹⁶ y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno.	¹⁶ y prohibió que transportaran cargas por el Templo.	¹⁶ y no permitía que nadie pasara por el templo llevando cosas.
¹⁷ Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.	¹⁷ Y les enseñaba: ¿Acaso no está escrito: Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las naciones? Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones.	¹⁷ Y se puso a enseñar, diciendo: En las Escrituras dice: ‘Mi casa será declarada casa de oración para todas las naciones’, pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones.

² Consúltese Aland Kurt y otros Ed., *The Greek New Testament. Third edition.* New York, London, Edimburgo, Amsterdam, United Bible Societies, 1975, 171.

REINA VALERA	BIBLIA DE JERUSALEN	DIOS HABLA HOY
¹⁸ Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.	¹⁸ Cuando se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas, buscaban la forma de matarlo, porque le tenían miedo, ya que todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza.	¹⁸ Al oír esto, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley comenzaron a buscar la manera de matar a Jesús, porque le tenían miedo, pues toda la gente estaba admirada de su enseñanza.
¹⁹ Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.	¹⁹ Al caer la tarde, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad.	¹⁹ Pero al llegar la noche, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad.

Siendo así, es lógico pensar que la versión RV desea relacionar las consecuencias del acto de Jesús realizado en el templo solamente con él. Es decir, que el complot de los sacerdotes y de los fariseos está dirigido específicamente a Jesús y no necesariamente a sus discípulos, quienes no necesitan salir de la ciudad. Por su parte las versiones BJ y DHH consideran que los costos de la acción de Jesús en el templo no sólo lo afectan a él, sino a sus discípulos. Por esa razón, no sólo Jesús sino que también sus discípulos salen de Jerusalén.

2. Análisis literario

2.1 Delimitación de la unidad literaria

La unidad literaria dentro de la que se encuentra el texto que estamos estudiando se inicia en 11:1 con la entrada de Jesús y sus discípulos en Jerusalén, sede del templo. A este último, centro del poder político, económico, social, ideológico y religioso del pueblo judío, es a donde Jesús se dirige sin vacilar. La unidad termina en 13:37, lo cual apunta a los sucesos que vendrán con la destrucción del templo. En esta unidad literaria se hace mención a la higuera que, como se verá, es una alusión a lo que sucederá con el templo. Esta unidad es un discurso contra el sistema opresor del templo.

2.2 Delimitación del texto

El texto comienza en el versículo 15 y termina en el versículo 19. La palabra “vinieron”, con que se inicia el versículo 15, da a entender que tanto Jesús como sus discípulos previamente se encontraban en un lugar diferente de donde se desarrolla esta escena del templo, así como que se inicia una nueva experiencia de Jesús con sus discípulos. El texto termina con la frase “al llegar la noche Jesús salió de la ciudad” en el versículo 19. Esta deducción se basa en que a partir del versículo 20 se percibe un cambio de ubicación espacio-temporal bien definido. Además, esta delimitación también obedece a las perícopas acerca de la higuera en los versículos 18 y 20, las cuales enmarcan el texto.

2.3 Relación del texto con otros relatos de la unidad literaria

El contexto de Marcos 11:15-19 aparece con unas perícopas, reafirmando a la higuera como su marco, así como su relación estrecha con la acción de Jesús en el templo. Veamos de manera ampliada la relación del texto, objeto de nuestro estudio, con otros pasajes de la unidad literaria:

1) Con el relato acerca de la entrada a Jerusalén (11:1-11), porque allí es donde se encuentra el templo, centro del poder judío y hacia donde Jesús se dirige inmediatamente entra en la ciudad.

2) Con las perícopas que hacen mención a la higuera como marco de referencia (11:12-14,20-26), porque conforman la estructura concéntrica con el pasaje que estudiamos, característica propia del estilo literario de Marcos. Indiscutiblemente la higuera es símbolo del templo, así como de Israel. El relato donde Jesús predice la esterilidad de la higuera, que no producía fruto, es una analogía al templo, también estéril y sin fruto a pesar de su estructura. Siendo así, la higuera se convierte en símbolo de lo que va a pasar en el futuro inmediato con el templo: va a perecer, no tiene futuro, se va a secar. Pero también hay esperanza de un nuevo templo (14:58).

3) Con el pasaje sobre la autoridad de Jesús (11:27-33), porque es un debate con la clase dominante que tiene su sede en el templo y que tiene el poder político y religioso, el Sanedrín. Jesús reta a la misma clase dominante cuyo control lucrativo sobre el culto él acaba de cuestionar.

4) Con el texto que hace mención de los labradores malvados (12:1-12), porque es el anuncio del rechazo que tendrá el Mesías por querer limpiar el templo de la corrupción del que hacían parte los escribas, los ancianos y los principales sacerdotes.

5) Con el pasaje sobre la cuestión del tributo al César (12:13-17), porque el templo era centro del control de parte del poder político romano así como el centro de recaudación de impuestos. Recordemos que en la ley estaba prohibido hacer cualquier imagen humana. Siendo así, esta imagen debe ser echada fuera, devuelta al César, lo cual constituye un rechazo no sólo al impuesto sino también a la ocupación romana en Palestina.

6) Con la pregunta acerca de la resurrección (12:18-27), porque marca una oposición entre el dios del templo (quien acaba de revelarse seco, como la higuera, por tanto este dios es un dios de muertos) y el Dios de Abraham, el Dios de la Vida.

7) Con el pasaje sobre el gran mandamiento (12:28-34), porque Dios es Señor de todo. Además, porque desea mostrar oposición al dinero, al señor de la explotación que se adoraba en el templo. Igualmente, para mostrar su oposición al César, señor de la política opresora que tenía su sede en el templo. Y también como una oposición al dios de los muertos, quien es señor de una opresión ideológica mediante el sistema del templo y sus sacrificios.

8) Con el texto acerca de quién es el Cristo (12:35-40), porque la pregunta de Jesús es dirigida a los maestros de la ley, atacando de esta manera la idea triunfalista de una escatología así como que el Mesías instaurará un reinado en Jerusalén y que continuará el modelo de la dinastía davídica. El énfasis no está en la gloria de una corte davídica establecida en Jerusalén ni en un templo.

9) Con el pasaje sobre los escribas ricos y la viuda pobre (12:38-44), porque es una denuncia a los escribas, que tienen reputación de santos y piadosos, para ser nombrados administradores y devorar la vivienda de las viudas. Jesús aplaude la obediencia de la viuda porque tenía que dar como mínimo dos monedas y critica a los ricos maestros de la ley por su oportunismo. Todos han echado dinero que les sobraba. El templo repleto de riquezas millonarias roba a la viuda indigente todo cuanto tiene. En vez de protegerlas, las explota.

10) Con todo el capítulo 13, porque hace una mención a la destrucción del templo. Comienza por citar una serie de señales no identificadas claramente, que preceden a la destrucción del templo. El desmoronamiento del templo es la maldición que cae sobre

Israel, la desolación completa, el fin de cualquier esperanza, días de tribulación. Luego, el Hijo del Hombre vendrá. El templo, el centro del mundo, el eje que liga al cielo con la tierra, fue destruido. Por tanto la diferencia cielo-tierra también se deshace.

Como vemos, todos estos pasajes aclaran por qué Jesús confrontó el sistema del templo, así como nos muestran la relevancia de la acción de Jesús en el centro de la religiosidad judía lo cual lo lleva finalmente a la muerte.

2.4 Comparación con los otros evangelios sinópticos

Los tres evangelios sinópticos incluyen esta narración pero, lógicamente con variaciones, omisiones o ampliaciones³.

Mateo 21:12-17	Marcos 11:15-19	Lucas 19:45-47
¹²Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; ¹³y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. ¹⁴Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. ¹⁵Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, ¹⁶y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: <i>De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?</i> ¹⁷Y dejándolos, salió fuera de la ciudad a Betania, y posó allí.	¹⁵Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 11:16 y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. ¹⁷Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. ¹⁸Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina. ¹⁹Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.	⁴⁵Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, ⁴⁶diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. ⁴⁷Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle.

³ En esta comparación hacemos uso de la Biblia RV, 1960.

Como nos damos cuenta los tres textos presentan un desarrollo parecido: 1) Jesús entra en el templo, 2) acciones de Jesús contra los que comerciaban en el templo, 3) Jesús trae a colación lo que dicen las Escrituras, 4) acusación de Jesús contra los comerciantes y 5) la reacción de las autoridades religiosas contra Jesús.

Las semejanzas que encontramos son: 1) los tres evangelios comienzan la narración con la entrada de Jesús al templo, 2) los tres coinciden en la mención sobre la acción de Jesús de “echar fuera” a los que vendían y compraban en el templo, 3) los tres coinciden en la mención que Jesús hace de las Escrituras y, de manera literal, en la expresión “mas vosotros la habéis hecho una cueva de ladrones” y 4) los tres coinciden en la reacción de los religiosos contra Jesús.

Las diferencias que encontramos son: 1) sólo Marcos menciona que Jesús y sus discípulos vinieron a Jerusalén, mientras que Mateo y Lucas mencionan directamente la entrada de Jesús en el templo, 2) Mateo habla de “templo de Dios”, mientras que Marcos y Lucas solo mencionan “el templo”, 3) a diferencia de Mateo y Marcos, Lucas no menciona la volcada de las mesas ni de las sillas de los que vendían palomas, 4) la mención de Marcos sobre Isaías 56:7 es literal “casa de oración para todas las naciones”⁴, mientras que Mateo y Lucas lo omiten, 5) en Marcos, la mención de parte de Jesús de este texto de Isaías es precedido por “enseñaba”; en Lucas es posterior a la mención de las Escrituras, mientras que Mateo no hace mención alguna de enseñanza, sólo dice que “dijo”, 6) sólo Mateo menciona que “vinieron ciegos y cojos al templo y Jesús los sanó” y que “había muchachos aclamando en el templo”, e incluye un texto de los Salmos (Sal 8:2), 7) sólo Mateo presenta un diálogo de los escribas y los sacerdotes con Jesús, 8) Lucas incluye, además de los principales sacerdotes y escribas, a los principales del pueblo como aquellos que procuraban matar a Jesús, aunque no menciona las razones expuestas por Marcos y Mateo y 9) Lucas no hace mención de la salida de Jesús de la ciudad.

Las diferencias con los otros sinópticos, identificadas anteriormente, nos llevan a concluir que para Marcos es prioritario que: 1) Jesús está con sus discípulos pero que sólo él entra en el templo, 2) la ubicación del templo en la ciudad de Jerusalén, 3) que Jesús no permitía que se atravesase el templo con cosa alguna y 4) el énfasis en que la casa de Dios es “para todas las naciones”. Con este énfasis es lógico deducir que lo que Jesús veía era que el templo, o mejor, el sistema del templo, era un sistema de exclusión hacia los pobres, los enfermos, los extranjeros y las mujeres. Y que de esta situación sacaban provecho los líderes religiosos del pueblo.

3. Análisis de las formas y géneros

El género del texto, en este estudio, es una narración corta, en forma de perícopa, propia de los evangelios, aunque tiene elementos que nos hace pensar en dichos proféticos como el de “vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones”, así como que el *sitz in leben* fue la proclamación de Jesús. La narración debió responder a una disputa y, aunque no hay una identificación directa en el diálogo respecto a quiénes eran los enemigos, si se identifican acciones directas en contra de ellos. En este caso el *sitz in leben* debió ser la instrucción comunitaria y en ocasiones la proclamación misionera; la discusión con los “opositores”, seguramente judaizantes, llevó al autor a hacer una apología acerca de la práctica de la inclusión y su relación con una adoración genuina a Dios.

⁴ La traducción del término ἐθνοῦς como “pueblo” (RV) o “gente” (BJ), es adecuada en los dos casos.

Es indudable que quien habla en el texto de Marcos 11:15-19 es alguien con autoridad y que es seguido por mucha gente. Y que quienes escuchan su enseñanza profética también son testigos de su acción; estos son no sólo los comerciantes y las autoridades religiosas, sino también el pueblo que se encontraba comprando.

En cuanto a los dos relatos que hacen mención a la higuera (Mr. 11:12-14 y 20-21), corresponden a un “milagro de castigo”, y como tal parece ser el único que se encuentre en los evangelios⁵.

4. Análisis de la historia de las tradiciones

En esta parte me dedicaré a los textos tomados de la tradición veterotestamentaria: Isaías 56:7 y Jeremías 7:11. La mención a estos dos textos parece ser única en el Nuevo Testamento.

La cita de Isaías 56:7: “mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”, está en un contexto donde se hace referencia a los extranjeros que siguen a Yahvé para servirle. Isaías ve el cumplimiento de la promesa escatológica: las barreras para adorar se derribarán, los extranjeros vendrán (56:3), un eunuco no será más visto como un árbol seco (posible relación con la mención de la higuera estéril) y los previamente excluidos son invitados al templo donde encontrarán un lugar, un nombre, una familia espiritual (56:5); todos ellos encontrarán regocijo, aceptación y un lugar para orar (56:6-7).

Basado en el anterior texto de Isaías, Jesús entiende que el templo que él ha confrontado no ha sido ese templo escatológico mencionado en Isaías. Más bien, los abusos del sistema del templo llevarán al juicio de Dios (13:2). Un nuevo templo –una nueva creación– no hecho con manos (14:58) será la verdadera casa de oración para todas las naciones (15:29, 38-39).

La cita de Jeremías 7:11, “mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”, es un pasaje que ataca directamente el sistema Estado-templo por la explotación de la que es objeto el pueblo, el pueblo de Yahvé. De esta manera Marcos amplía el sentido del pasaje de Isaías para incluir también a todos los que han sido desposeídos por la avaricia de la cúpula judía. Estas palabras de Jeremías están en un contexto que hace referencia al templo y la coherencia entre adorar en éste y un estilo de vida sincero, dentro del cual está no robar. Es una crítica a todo el sistema de sacrificios que va dejando a los pobres cada vez más despojados. Jeremías 7 habla de los hechos pecaminosos de los gobernantes de Israel, de la manera como éstos han tergiversado la verdad al no practicar la justicia, y de cómo se han convencido, erróneamente, que no violan el templo. A pesar de esas prácticas injustas las autoridades asumen que su seguridad está en el templo. Sin embargo, el profeta anticipa un juicio sobre ellos (Jer. 7:1-34).

Jeremías anuncia un juicio, a no ser que haya conversión, para quienes cometen injusticias contra los más débiles (los forasteros, los huérfanos y las viudas) (7:4), y que están ante Dios en el templo diciendo “estamos seguros” (Jer. 7:10). El profeta les recuerda que el templo debe ser un lugar donde las injusticias deben ser tratadas en lugar de ser encubiertas. Quienes hacen tales cosas han pervertido el templo. Por esta razón serán enjuiciados y el templo destruido (Jer. 7:12-15, 32-34).

⁵ El propósito de los milagros es revelar el poder de Dios sobre las situaciones de opresión, así como su misión optando preferencialmente por los abandonados de los sistemas de dominación: los enfermos, impuros, mujeres, miserables, marginados, sucios, desplazados, abandonados, pobres. La identificación de los relatos acerca de la higuera con milagros de castigo es mencionada por René Kruger, Severino Croato y Néstor Míguez. *Métodos exegeticos*. Buenos Aires, ISEDET, 1996, 148.

Basado en el texto de Jeremías 7, Jesús lanza igualmente un juicio afirmando que el templo es “una cueva de ladrones”; no sólo porque estén robando allí, sino porque se ha convertido en el sitio de seguridad para las autoridades del templo. En el contexto judío mencionar una cueva era hacer mención al lugar donde los ladrones se escondían para protegerse y tener seguridad. La cueva entonces se convertía en una fortaleza, en la base de las operaciones donde se planeaban los crímenes y donde se guardaban los botines⁶. Todo esto es lo que ha llegado a ser el templo para Jesús.

Siendo así, y tomando en consideración las palabras de Jeremías, para Jesús los ladrones son los mismos líderes religiosos⁷. Ellos llenan el patio más externo del templo con su mercadería no permitiendo que los gentiles tengan su lugar de oración (11:17b). Además, con sus excesivos precios, roban a los peregrinos, pero en especial a los pobres (11:15-17) –dentro de ellos las viudas (12:40), población ésta que identificamos cuando el texto menciona las palomas –que, como veremos más adelante, eran los animales de sacrificio para los de escasos recursos. Pero además, con todas estas acciones de injusticia los líderes religiosos también roban a Dios; ellos están robando el honor que le pertenece a Dios (12:38-40) y retienen su amor (12:28-34 y Jer. 7:30). Ellos mismos no producen fruto para su Señor (11:13) y roban el producto de la viña que les ha sido confiado. Aquí encontramos otra relación con la higuera sin fruto.

Pero, estos líderes creen que ellos gozan de inmunidad y que por ello no pueden ser castigados. Por eso Jesús confronta este sistema del templo y lo reprueba, anunciando que el juicio caerá sobre el establecimiento religioso que controla el templo (11:20-21).

Según el anterior análisis, podemos concluir que los textos veterotestamentarios de los profetas Isaías y Jeremías, usados por Mr. 11:15-19, ilustran y reafirman los abusos e injusticias del sistema del templo de parte de las autoridades religiosas de Israel contra los más pobres.

5. Análisis de redacción

5.1 Palabras claves

Jerusalén (Ιεροσόλυμα) es mencionada dos veces, al inicio y al final del texto, aunque en esta última de manera implícita como “ciudad”. Jerusalén, considerada la ciudad santa, era capital de la religiosidad judía y capital del templo. El hecho de vivir en ella imponía ciertas obligaciones, como las sabáticas que prohibían todo trabajo, que eran observadas de manera más escrupulosa que en cualquier otra parte. También, las prescripciones entre la pureza legal, que llevaban consigo tantas molestias en la vida diaria, desempeñaron un muy diverso papel, más que en otras ciudades donde vivían muchos romanos. Desde la reforma del rey Josías (621 a.C.), que centralizó el culto en Jerusalén conforme a las prescripciones deuterocanónicas, el templo era considerado el único santuario de los judíos⁸.

Para Marcos el término “templo” (ἱερόν) es muy importante y es usado en el texto, objeto de este estudio, tres veces. De esta manera, Jesús tiene un propósito claro al entrar

⁶ Véase Timothy J. Gedder. 2001. *Believers Church Bible Commentary. Mark*. Scottdale and Waterloo, Herald Press, 2001, 267.

⁷ Para Taylor esta acusación es dirigida a la multitud, pero quedan incluidos los sacerdotes como los principales responsables. Véase Vincent Taylort. *Evangelio según San Marcos*. Madrid, Cristiandad, 1980, 556.

⁸ Para ampliar estos comentarios consúltese Joachim Jeremías. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Madrid, Cristiandad, 2000, 48-51.

⁹ Para Pikaza, el templo tenía sentido histórico y teológico, conforme a tres palabras básicas: casa, santuario y nave, agregando la promesa de uno nuevo. Siendo así, el templo debe ser entendido como *oikos*, esto es, la casa donde los sacerdotes deberían

a Jerusalén: dirigirse inmediatamente al templo. Y al entrar (11:11) hace una inspección. A partir de este momento el templo se convierte en tema permanente del evangelio pero, sobre todo, en un tema decisivo para la muerte de Jesús. A partir de entonces todas las escenas son centradas en el templo: Jesús va directamente al templo (11:15,27), realiza la confrontación (11:15,16), enseña (11:18, 12:35, 14:49) y cuestiona a las autoridades religiosas. Pareciera que Jesús sale triunfante en cada confrontación, afirmando que la vida tiene la prioridad sobre las observancias religiosas (12:33-34), proclamando la destrucción del templo –cuyo velo terminaría rasgándose como cumplimiento del vaticinio (15:38)– y el reemplazo de éste por el mismo Jesús (13:1-3; 14:58).

Siendo así, vemos que a medida que se avanza en la lectura los pasajes van desencadenando y alcanzando un clímax sobre el tema del templo. Los tres primeros pasajes muestran aún un conflicto acerca del templo y su destrucción, pero el último desenlaza todo el tema diciendo que “el velo del templo se rasgó”.

El templo tenía múltiples funciones. Una de ellas era religiosa. El templo atraía tres veces al año –de marzo a septiembre– durante las fiestas de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos a multitud de peregrinos¹⁰. Sobre todo en la pascua acudían judíos de todas partes del mundo. Estas multitudes tenían que ser alimentadas, a lo cual se juntaban también la demanda de víctimas pascuales. El templo era considerado el lugar de la presencia de Dios, donde el cielo toca la tierra, era el centro del mundo con el “Santo de los santos”, el lugar sagrado por excelencia, donde sólo el sumo sacerdote entraba una vez por año. El templo respondía al centro de una serie de círculos o espacios de sacralidad¹¹, primero de los diversos compartimientos del templo; después la montaña de Sión, Jerusalén, Judea y los paganos de más allá de las fronteras que forman el horizonte de la impureza.

Por otro lado, el templo cumplía una función financiera¹², que fomentaba la vida económica de la capital recogiendo los impuestos religiosos de los campesinos, propietarios y grandes comerciantes, así como de los judíos de fuera de Palestina. De este modo el templo tenía un tesoro (capital) muy importante que financiaba las grandes obras del estado, convirtiéndose en el centro de toda la economía de Palestina, y sobre todo de Judea y de Jerusalén. Además, los fuertes ingresos del templo provenían de donaciones de todo el mundo, de las tasas previstas por la ley bajo la forma de impuesto de las dos dracmas, del comercio de víctimas, del pago de votos, de las entregas de madera, y de las rentas de sus inmuebles.

El templo también tenía una función política¹³. De todos los consejos de ancianos, el más importante era sin duda el de Jerusalén, el Sanedrín, dominado por los sumos sacerdotes del templo que detentaban el poder político en toda Judea –mientras que Herodes lo detentaba en Galilea. El Sanedrín estaba compuesto por los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas. Tenía poder de nombrar y admitir al sumo sacerdote, retirar las propie-

compartir el pan con todos los pueblos, sin distingos de clase. Asimismo, el templo debe ser entendido como *hieron*, es decir, como un espacio y construcción sacral extensa. Y, en tercer lugar el templo debe ser entendido como *naos*, es decir, como una nave o espacio interior donde se dice que habita Dios. Xavier Pikaza. *Pan, casa, palabra. La iglesia en Marcos*. Salamanca, Sígueme, 1998, 319.

¹⁰ Los peregrinos provenían de Galia y Germania, Roma, Grecia, Chipre, Asia Menor, Mesopotamia, de las regiones del imperio parto situadas al este de Mesopotamia, Siria, Arabia, Egipto, Cirene y Etiopía. Consúltase Jeremías, 94-105.

¹¹ Una tradición rabínica expresa diez niveles, de menor a mayor, de santidad: la tierra de Israel, las ciudades amuralladas de Israel, la montaña del templo, la empalizada, el atrio de las mujeres, el atrio de Israel, el atrio de los sacerdotes, la zona entre el vestíbulo y el altar, el Santo y el Santo de los santos. Véase Pikaza, 317. Valga añadir que la geografía teológica de Marcos sigue este esquema al presentar a Jesús iniciando en la periferia, Galilea, y en la medida que transcurre el discurso lo va aproximando a Jerusalén donde alcanza el clímax y desenlace del evangelio.

¹² Así lo mencionan varios autores, dentro de ellos Fernando Belo. *Una lectura política del evangelio*. Bilbao, Zero, 1974, 34.

¹³ Belo, 34,35.

dades a los ancianos y se reservaba el poder para condenar a muerte por crímenes políticos. La sede en el templo de Jerusalén lo convertía en un lugar de concentración del poder político judío¹⁴.

Desde el punto de vista ideológico también el templo tenía su función¹⁵. En la palestina del siglo I se encontraban dos sectores ideológicos principales, uno ligado a los escribas y sus enseñanzas, con su sede en la sinagoga, y otro ligado a los sacerdotes y sus ritos religiosos, con su sede en el templo.

La estructura social excluyente¹⁶ se encuentra claramente articulada en torno al templo de Jerusalén en tres niveles: 1) tesoro público, 2) sede del poder del estado sacerdotal, 3) centro ideológico del mundo y, como tal, era el lugar privilegiado de las clases dominantes quienes a través del impuesto sagrado se beneficiaban. Era tal la importancia del templo que cuando los romanos tomaron Jerusalén en el año 70 y le prendieron fuego (al templo), Israel desapareció como Estado de la historia hasta hace poco tiempo.

El templo fue el centro de una colonia de profesiones, no sólo durante su construcción sino también durante el continuo ejercicio del culto¹⁷. Las profesiones que se ejercían eran: artesanos (que proveían a las necesidades del culto), los que preparaban los panes de la proposición y los perfumes de guerrear, los que cuidaban de las cortinas del templo, los orfebres, un maestro fontanero y un médico. Los salarios de quienes trabajaban allí eran muy altos. Y el tesoro del templo estaba destinado a socorrer a los obreros que se quedaban sin trabajo cuando se concluían las obras de conservación de los edificios de la ciudad, los cuidados de limpieza, la pavimentación de las calles y la conservación del servicio de agua.

Durante los días previos a la Pascua el templo reunía a muchas personas procedentes de diversas regiones, situación que era aprovechada por los que comerciaban¹⁸ con las víctimas destinadas a los sacrificios del templo con vino, aceite y sal. Quienes compraban eran los peregrinos, que necesitaban todo esto para el culto. Además de ellos estaban los cambistas, quienes se sentaban en mesas o bancos y cambiaban el dinero griego o romano de los peregrinos por monedas judías o tirias, que eran las únicas con las que podría pagarse los impuestos del templo. Pero, en el cambio de dinero había un recargo del 2,1 o del 4.2%¹⁹. Y, también estaban los vendedores de palomas, animales usados principalmente por los pobres. Sin embargo, muchos de los sacrificios prescritos por los escribas consistían de avecillas para la purificación de las mujeres y de leprosos. Pero aun así el costo de hacerse acepto ante Dios era oneroso, gracias a la avaricia de los mercaderes²⁰.

La estructura del templo reforzaba la discriminación social del mundo judío con varios patios o compartimentos concéntricos²¹, de los cuales el más externo de ellos estaba asignado para los gentiles y el más interno para el sumo sacerdote. Entre estos dos, los otros compartimentos –de afuera hacia adentro– eran designados para los judíos, las muje-

¹⁴ Esto nos recuerda la simbiosis entre iglesia-Estado que se dio en la época constantiniana de la iglesia, o etapa de la cristianidad medieval, y que aún persevera en varias partes del mundo, favoreciendo la opresión de varios pueblos, especialmente los autóctonos.

¹⁵ Belo, 36-39.

¹⁶ Ibid., 39-41.

¹⁷ Jeremías, 41-47.

¹⁸ Véase Taylor, 554-555.

¹⁹ Según Gnlika, estas cifras son tomadas de testimonios rabínicos de los cuales no hay información de abusos crasos en el mercado del templo, pensamiento contrario a lo que hemos creído. Véase Joachim Gnlika. *El evangelio según San Marcos. Mc 1,1-8,26. Vol I*. Salamanca, Sígueme, 1999, 150.

²⁰ Consúltase Guillermo Cook y Ricardo Foulkes. *Comentario Bíblico Hispanoamericano. Marcos*. Miami, Caribe, 1990, 278.

²¹ Obsérvese la distribución concéntrica de los compartimentos del templo y la asignación excluyente. Jeremías, 116-117.

res, los hombres y los sacerdotes respectivamente, lo cual muestra un sistema excluyente, especialmente hacia los extranjeros y las mujeres. Es decir, el templo, en lugar de ser un lugar y un sistema incluyente, de reconocimiento, de igualdad ante Dios y de trato por igual a hombres y mujeres, así como a judíos y gentiles, se había convertido en un lugar –y un sistema– que acentuaba la exclusión y la marginación, además de oprimir con su economía a los más pobres, especialmente a las mujeres, los extranjeros y los leprosos.

La acción de Jesús de **volcar o derribar** (καταστρέψω) las mesas de los cambistas y de los que vendían las palomas sólo se menciona una vez en Marcos. Sin embargo, su uso es una indicación de una acción fuerte tendiente a cambiar el orden de las cosas. Nos imaginamos que las palomas saldrían volando, como expresión de libertad, de liberación de un cautiverio usado para la explotación de los más pobres. La creación debe ser liberada y cuidada de ser usada como elemento opresor contra la humanidad. Estar en la presencia de Dios, en su templo, no es algo que se deba comprar ni vender.

Y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio (σκευος) alguno: esta prohibición de Jesús, conforme al espíritu judío, implica respeto a la santidad del templo: que no permite entrar en el monte del templo con bastón, sandalias, alforja o con polvo en los pies, ni convertirlo en un atajo²². Sin embargo, se puede deducir que la acción de Jesús es una protesta valiente contra las injusticias y los abusos practicados en el templo. Los peregrinos eran explotados por los comerciantes, de lo que en última instancia eran responsables los vigilantes del templo, y sobre todo, los sacerdotes. También, existe información acerca de que el templo era profanado cuando se usaba el recinto como atajo para desplazarse del monte de los olivos a la ciudad occidental. Entonces era como una calle que permitía el transporte de objetos de culto²³.

La expresión “**echar fuera**”, expulsar, arrojar fuera (ἐκβάλλω) –en forma más o menos violenta– se encuentra 18 veces en Marcos, de las cuales once de ellas están en relación con la expulsión de demonios (1:34; 1:39; 3:15; 3:22; 3:23; 6:13; 7:26; 9:18; 9:28; 9:38; 16:9; 16:17), en tres oportunidades con echar a personas de un sitio (5:40; 11:15; 12:8), en una sola ocasión para la acción del Espíritu (1:12), en otra para despedir personas (1:43), y en otra para sacar el ojo (9:47).

De acuerdo a lo anterior, es posible que el autor use esta expresión en el pasaje que estamos estudiando para “**echar fuera**” el sistema demoníaco que reinaba en el templo; un sistema de opresión política, social, económica, religiosa e ideológica. La estructura que existe en el templo es una estructura diabólica y necesita ser echada fuera, aunque para ello sea necesario usar algo de fuerza.

La palabra **casa** (οικος)²⁴ es mencionada 13 veces en Marcos (2:1; 2:11; 2:26; 3:20; 5:19; 5:38; 7:17; 7:30; 8:3; 8:26; 9:28; 11:17 (se menciona dos veces). En el texto del presente estudio se menciona como una referencia al texto de Jeremías 56:7. Ésta es quizás la palabra que tiene más relación con una lectura ecológica del texto ya que connota no sólo una vivienda

²² Taylor, 555.

²³ De acuerdo a este entendimiento debería traducirse “el templo no puede convertirse ni en casa de negocio ni en calle”, refiriéndose al tráfico de objetos para el culto. Citado por Gnilká, 150. Otros, como Navarro, están de acuerdo con esta interpretación, añadiendo que esto explicaría aún más el sistema de exclusión de género y clase social que se daba en el templo. Mercedes Navarro. *Marcos*. Estella, Verbo Divino, 2006, 404.

²⁴ El término Οικος tiene relación con οικια, sin embargo, es de aclarar que originalmente los dos términos griegos tenían significados diferentes. Οικος englobaba un concepto más amplio, designando las propiedades, mientras que οικια designaba únicamente la vivienda. Consúltase Horst Balz y Gerhard Schneider Ed. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol II. Salamanca, Sígueme, 1998, 500, 501.

sino una comunidad familiar, familia, bienes y pertenencias²⁵. Esta definición lleva implícita una serie de relaciones y acciones de los que habitaban el οἶκος tanto dentro como fuera de ella. Siendo así la referencia de Isaías 56:7 “mi casa” (Ὁ οἶκος), significaría mucho más que un área determinada para referirse al templo; es decir, involucraría unas relaciones de igualdad y de libertad entre todos los que hacen parte de la “casa de Dios”. La verdadera casa de Dios no puede ni debe esclavizar a ninguna de las criaturas que la habitan. Y, al ser humano se le ha encargado la responsabilidad de que esto no suceda. Lo anterior refuerza la posibilidad de una interpretación ecológica de Mr. 11:15-19, cuyo cuadro se completa con los elementos de la naturaleza que presentamos a continuación.

5.2 Palomas e higuera como claves de lectura

5.2.1 Las palomas

Para terminar esta parte debo mencionar como clave de lectura, tal como lo propongo al inicio de este estudio, a las palomas (περιστεράς). Estas son los únicos animales mencionados en el texto, lo cual da a entender la importancia que tuvieron para el autor dentro de las prescripciones religiosas judías, de las cuales no se escapaban los pobres. Aunque había otros animales preferidos para los sacrificios –como los corderos y los becerros, las palomas –y las tórtolas y avecillas– se convertían en los animales preferidos y de más fácil acceso para quienes no disponían de dinero suficiente. A pesar de eso, sus precios se incrementaban ostensiblemente –por la famosa ley de la oferta y demanda– dado el alto número de peregrinos pobres que llegaban para ofrecer el ritual. Las palomas eran aceptadas en reemplazo de otras víctimas y eran usadas para la purificación de las mujeres que habían dado a luz recientemente (Lv. 12:6), como ofrenda de los pobres (Lv. 12:8), para la purificación de los leprosos (Lv. 14:2,22) y para la purificación de otras impurezas físicas (Lv. 15:14,29).

Con los ritos de purificación la paloma llegó a ser criada en grandes palomares y a ser muy codiciada para el comercio. Pero, también existían las palomas silvestres (Jer. 48:28; Cnt. 2:14)²⁶. En el caso de Mr. 11, pareciera que éstas se habían agotado y todos se veían obligados a comprar quienes las criaban.

Este término, paloma (περιστερά) es usado por Marcos solamente dos veces. La primera de ellas para hacer referencia a la teofanía en el bautismo de Jesús, su relación con el Espíritu Santo y la voz del cielo que lo identifica como el Mesías al estilo del Siervo Sufriente de Isaías (Mr. 1:9-11; Is. 42:1). Igualmente una mención de los elementos de la creación pueden ser símbolos de la elección histórica de Israel²⁷. Y en el caso de la paloma como un ave simbólica no sólo del Dios de Israel sino del pueblo de Dios. Pero, pareciera ser también que, la mención de la paloma en la teofanía del bautismo puede verse como símbolo no sólo de una nueva humanidad sino de una nueva creación. Tal como en Gn. 8:8-12, la presencia de la paloma serviría para constatar que una nueva creación, donde no hay exclusión de ningún ser humano y donde hay restauración, ha sido hecha. Esta nueva creación lleva implícito el significado de que la naturaleza ya no está más bajo el pecado de la dominación que le había propinado la primera humanidad.

²⁵ La palabra ecología está conformada por dos términos griegos: οἶκος que significa casa, y λογος que significa discurso. Tiene que ver con un espacio común de vida. De ahí que se puede deducir que la tierra se constituye en el espacio común de las relaciones de todos los seres vivos. Por eso es responsabilidad de la humanidad cuidar de ella. Esta tarea implica velar por relaciones de hermandad y de igualdad.

²⁶ Wilton M. Nelson, Ed. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. Miami, San José, Caribe, 1986, 483.

²⁷ Tal como se extrae de 4 Esdras 5:23ss.

Siendo así, que las únicas alusiones a la paloma, en el evangelio de Mr., están en los relatos del bautismo (1:10) y de la entrada en el templo (11:15), podríamos pensar que la relación entre las dos menciones está en que ella es símbolo de una nueva humanidad y una nueva creación, las cuales han sido liberadas de quienes las tenían aprisionadas y no les permitían disfrutar de una vida en plenitud, tal como fue al principio. La creación de un templo nuevo, tal como lo vaticina Jesús (14:58), tendría que ver con lo anterior, un templo que no está hecho de manos humanas.

5.2.2 La higuera²⁸

Dado que en este estudio proponemos como clave de lectura para Marcos 11:15-19 la **higuera** (σνκη) que se seca, es muy importante profundizar en su significado. La narración sobre la higuera, a través de perícopas, empieza con una observación a lo lejos de ella y una pequeña esperanza de encontrarle fruto (11:13a). Se continúa con un acercamiento a ella y la desilusión que produce no encontrarla (11:13b). Avanza con la sentencia de que nadie debe comer fruto de ella en ningún tiempo (11:14). Se va acercando al clímax con la comprobación visual de parte de los discípulos de que la higuera se ha secado –y desde las raíces– (11:20). Logra su clímax con la confesión oral de Pedro a Jesús de que la higuera se ha secado (11:21) y logra su desenlace final con la invitación a aprender de esta parábola (13:28). Aquí el narrador identifica el relato de la higuera como una parábola.

Haciendo una lectura de seguido que una estas perícopas, nos encontramos con que éstas están perfectamente interconectadas por un tema: el proceso de secada de la higuera, y nos conducen a un clímax: la higuera se ha secado.

Remitiéndonos al Antiguo Testamento, junto con la vid, la higuera frecuentemente es símbolo de libertad, paz y prosperidad (1R. 4:25; 2 R. 18:31; Is. 36:16; Jl. 2:22; Mi. 4:4; Hg. 2:19; Zac. 3:10). A veces aparece como parábola de los exiliados (Jer. 24), pero también aparece en las profecías de desastres inminentes sobre Israel (Jer. 5:17; 8:13; Os. 2:12; Jl. 1:7; Am. 4:9)²⁹.

Aunque dudamos que Jesús conociera todas las características de la higuera³⁰ vale la pena mencionar algunas de ellas que nos ayudan en esta relectura. Este arbusto crece espontáneamente en algunas regiones donde las condiciones del clima son favorables. Es poco exigente en cuanto a las cualidades del terreno y su crecimiento es lento. Produce frutos compuestos de un tipo especial, el sicono³¹, a los que se les conoce como higos. El desarrollo de sus raíces es temido por mover los suelos donde están situadas. La higuera produce un látex irritante. Algunas higueras, llamadas breveras, son reflorecientes, porque producen dos cosechas al año; la primera, que es de brevas, a principios del verano, y la segunda, de higos, sobre finales de la misma estación o en el otoño, pero permanecen en el árbol durante el invierno, madurando al final de la primavera³². Es uno de los frutos más antiguos usados por la humanidad. Es nombrado como uno de los signos de la abundancia en la tierra prometida del Antiguo Testamento. Es un alimento muy nutritivo y energético³³.

²⁸ Hay muchas referencias a símbolos del templo: la higuera (11:14), la montaña (11:23); la piedra desechada (12:10); el arca de la ofrenda (12:41-44); la mujer contrastada con los que dan ofrenda (12:42-44; 14:3-9).

²⁹ Véase Nelson Ed., 283.

³⁰ La higuera (*Ficus carica*) es un arbusto perteneciente a la familia de las moráceas (*Moraceae*) y al género *Ficus*. Es originaria de Asia sudoccidental. Consúltase <http://es.wikipedia.org/wiki/higuera>. Consultado el 16 de abril de 2010.

³¹ Etimológicamente sicono significa higo.

³² Este concepto sobre la permanencia de frutos en primavera es contrario a lo mencionado por Taylor, para quien ni en invierno ni en primavera podría haber frutos en la higuera, 550, 551.

³³ También se fabrica aguardiente y vinos dulces mediante fermentación de los higos, incluso se han llegado a utilizar como sustituto del café en épocas de escasez de éste.

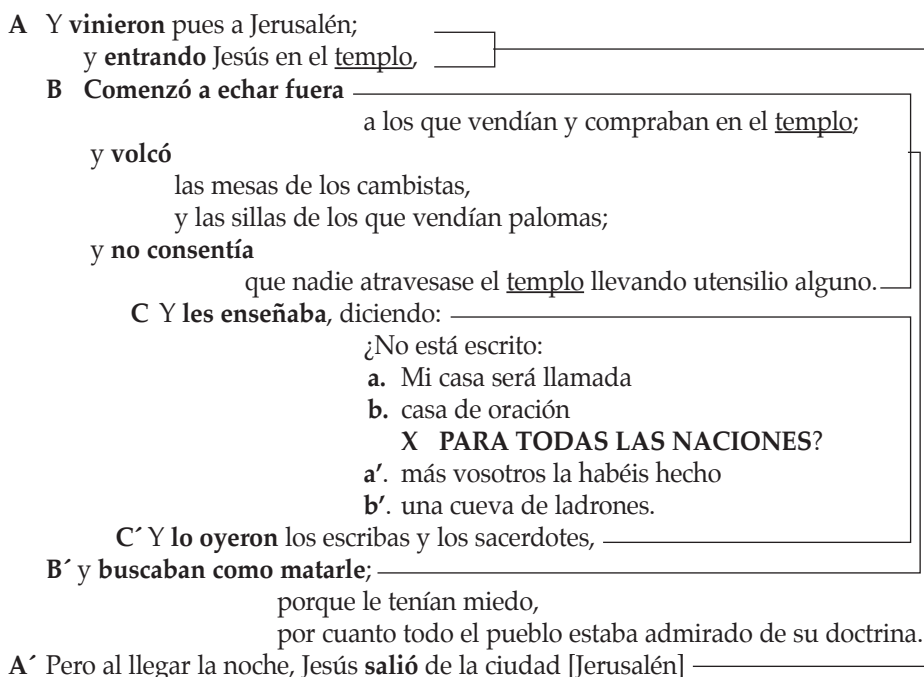
Llama la atención que las flores de la higuera son de color amarillo, pero se ocultan a la vista y que en realidad el fruto es un “falso fruto”, conocido como higo; es una flor modificada en una estructura carnosa y llena de jugo. Los colores en los que lo podemos encontrar van del verde, en el momento en que nace, al negro, cuando ya está maduro. Desde la antigüedad se le ha considerado un fruto exquisito, incluso algunas culturas lo utilizaban en rituales sagrados.

Dado lo anterior hay mucho sentido no sólo en relacionar la higuera con el templo sino en encontrar pistas de una situación de injusticia que afectaba la flora de Jerusalén y sus alrededores, así como la posibilidad de hallar fruto en ella aún en primavera. Sobre lo primero hay evidencias que como consecuencia del asedio de los romanos en el año 70, se extinguió una extensa zona que había estado llena de jardines, árboles y arbustos³⁴, dentro de ellos, como sería lógico pensar, higueras. A esta situación de aniquilamiento de la flora hay que agregar que de por sí Jerusalén no tenía muchas posibilidades para producir otras materias primas, pues estaba sobre un terreno muy pedregoso y seco, dada la escasez de agua³⁵.

6. Análisis estructural

6.1 Eestructura de Mc. 11:15-19

Este texto tiene una estructura quiásmica y concéntrica que se puede apreciar en el siguiente bosquejo:



³⁴ Jeremías, 67.

³⁵ Jeremías, 48.

En el anterior bosquejo hemos resaltado las acciones para ayudarnos a visualizar las divisiones del texto y su secuencia, así como que hemos subrayado la palabra “templo” las tres veces que aparece, dándonos a entender su importancia en el tejido del texto.

Como lo podemos observar en nuestra propuesta hay seis divisiones principales en el texto. La primera (A) y la última (A') forman un paralelo de contraste; mientras que en la primera se menciona la entrada a Jerusalén y consecuentemente al templo, la última hace referencia sólo a la salida de la misma ciudad, sin mencionar la salida del templo. La intención pareciera ser enfatizar que la acción de Jesús en el templo continúa. La segunda (B) y la penúltima (B') se contraponen; mientras la segunda hace referencia a las acciones –coactivas– de Jesús en el templo, específicamente contra los vendedores, compradores y cambistas, la penúltima hace referencia a las acciones –abiertamente violentas– que planeaban los escribas y sacerdotes contra Jesús para matarle. La tercera (C) y la antepenúltima (C') se relacionan por oposición; mientras una menciona que Jesús enseña, la otra menciona a los sujetos que escucharon la enseñanza de Jesús, los escribas y sacerdotes. Y, dentro de C y C' hay una subestructura en forma de paralelismo a b/a' b'; el tema esencial en este segmento es la **casa de Dios** como casa de oración en contraste con **cueva de ladrones**. Todo queda centrado en la declaración **para todas las naciones**, con el fin de enfatizar la discriminación y exclusión que había en el sistema del templo.

Cada una de estas divisiones se relacionan entre sí porque las acciones de Jesús contra el templo atacan todo su sistema: a los vendedores y compradores, a los cambistas, a los que atravesaban el templo con utensilios, a los escribas y sacerdotes. El centro del pasaje enfatiza una acusación directa de parte de Jesús, al estilo de los profetas, contra todos aquellos que encontraban su guarida en el sistema del templo. El ataque es directo y no goza de ninguna diplomacia.

De acuerdo a la estructura anterior, el énfasis en el texto está en el ataque de Jesús a las autoridades del templo, y específicamente en la acusación de haberlo convertido en una cueva de asaltantes. Por lo anterior, en lugar de usar la expresión tradicional “la purificación del templo” o la que otros han usado “la descalificación” del templo, mi preferencia es llamar este episodio “la confrontación al templo”.

6.2 Estructura de la relación higuera-templo

La relación higuera-templo en Marcos sigue igualmente una estructura quiásmica y también de intercalación.

A Jesús enjuicia la higuera (11:12-14)

B Jesús confronta el sistema del templo (11:15-19)

A' La higuera sentenciada se ha secado (11:20-21)

Nos encontramos con tres divisiones claramente delimitadas. La primera (A) y la tercera (A') sirven como marco de referencia al texto de Mr. 11:15-19. La primera es una predicción de lo que va a sucederle a la higuera, “que nadie más coma fruto de ti”. La tercera es el cumplimiento de la predicción “la higuera se había secado de raíz”. En el centro (B) está el relato acerca de la confrontación del templo realizada por Jesús.

El anterior esquema establece claramente la relación entre los relatos de la higuera y la confrontación del templo, confirmando el énfasis en las acciones ocurridas en el templo.

7. Hacia una relectura ecológica del texto

Las hermenéuticas tradicionales han visto a la higuera como símbolo de las autoridades religiosas de Israel, del mismo Israel o del sistema del templo. Por supuesto que esta interpretación tiene muchas bases exegéticas, tal como lo vimos en el análisis. Sin embargo, desde esta perspectiva proponemos que la mención de la higuera en el contexto inmediato, así como de las palomas en el texto de este estudio, nos brinda claves importantes para hacer una lectura ecológica del mismo.

La creación como víctima

La creación, simbolizada en estos relatos por las palomas y la higuera, aparece como objeto de acciones violentas. Por un lado, las palomas están siendo objeto del sistema injusto, usurero y explotador que se da en el templo contra los más pobres –dentro de ellos las viudas y los leprosos– quienes, en su afán de ofrecer sacrificio a Dios, están dispuestos a participar de manera indirecta de las injusticias, colaborando en lo que pareciera la perpetuación de aquello. Por otro lado, la higuera aparece como víctima de la sentencia pronunciada por Jesús –a quien se le puede considerar un judío marginal–, acción conocida con el nombre de maldición³⁶, por el calificativo que le da Pedro. Así también hoy la naturaleza es víctima de las acciones injustas cometidas por quienes detentan el poder, lo cual nos ha llevado a una dura realidad: el incremento acelerado del calentamiento global con sus terribles consecuencias sobre toda la creación.

Los sujetos de la crisis de la creación

Los sujetos involucrados en estas acciones violentas contra los elementos de la creación parecieran ser, en ambos casos, los pobres. En el primero, el de las palomas, los pobres aparecen como sujetos pasivos y permisivos (los que compraban), pero en el segundo, el de la higuera, un marginal (Jesús) aparece como activo y directo responsable de lo que le sucede al arbusto; por su acción la higuera se seca y no produce fruto. Esta aparente situación nos confronta profundamente. Todos sabemos que en nuestros días los pobres no tienen la fuerza destructiva contra la creación que si tienen los poderosos. Son estos últimos quienes por sus ansias de poder y afán de enriquecimiento establecen proyectos de explotación de recursos naturales a través de empresas multinacionales, varias de las cuales han comprado desde hace cincuenta años los subsuelos donde viven nuestros pueblos nativos, tal como sucede en varias partes de América Latina³⁷. A lo anterior se unen los proyectos bélicos de algunos gobiernos³⁸ como pretensión clara de adueñarse de la casa de todos; de

³⁶ El acto de la maldición ha sido cuestionado por algunos intérpretes. Veamos algunas explicaciones al respecto. W. Cotter sugiere que la cláusula “no era tiempo de higos” no intenta explicar por qué no hay higos pero sí que Jesús no espera encontrar nada. Menciona que en Marcos es común no explicar lo que precede inmediatamente un texto. Y que es un acto simbólico de la inspección del templo la noche anterior (11:11). R. Fowler dice que el propósito de “maldecir la higuera” consiste en provocar preguntas de justicia e injusticia en el lector. Ayuda a preguntarse si son justas o injustas las acciones de Jesús. R. Culpepper sugiere que parte del significado de Marcos es juntado a una frase sonando inocentemente. Jesús ve la higuera en la distancia. Esta frase es usada dos veces por Marcos (5:6; 8:3) aludiendo a los gentiles. Citados por Gedder, 264,265.

³⁷ Uno de estos casos se da en Ecuador, en la amazonia, donde empresas extranjeras dedicadas a la explotación de petróleo han, no solamente sacado ganancia del negocio sino, afectado la salud de miles de personas nativas. Esto se extrae de una conversación del autor con Rubén Gualinga, líder nativo en el oriente ecuatoriano.

³⁸ El caso más ilustrativo en la actualidad es el de Colombia que con una guerra de más de cuarenta años, originada y mantenida por los mismas clases poderosas, ha dejado en los últimos diez años cerca de 4 millones de personas desplazadas, la mayoría de ellas procedentes de poblaciones campesinas y pobres o de donde existen grandes reservas naturales, como el caso de la zona del Urabá antioqueño, el valle del Sinú o la zona del Putumayo. En esta última se han producido daños irreparables, tanto al medio ambiente como a la población, debido al uso de químicos destinados a erradicar los cultivos de coca y amapola y cuya comercialización está destinada a financiar la guerra. Todo se da bajo el denominado Plan Colombia.

una casa de todos y para todos la han querido convertir en una casa de y para unos pocos. Dichos proyectos no sólo quitan la vida a los más débiles sino que causan graves daños ambientales tanto en lo macro como en lo micro, expropiación y desplazamiento forzado de pueblos y comunidades enteras.

Más bien, lo que sucede con los pobres es que su vulnerabilidad es tan grande que pareciera no haber forma de resistir a estos sistemas monstruosos generadores de injusticias, prefiriendo la resignación o el desplazamiento a la confrontación. Todos los sistemas parecieran estar confabulados para ejercer un dominio destructivo sobre la creación: el económico, el político, el social, el ideológico y hasta el religioso. Algo parecido a lo simbolizado en el sistema del templo donde todos los poderes se juntaban y actuaban para su propio beneficio sin importar quitarle la vida al pobre mediante sus acciones injustas.

Por eso debemos cuidarnos de ver al pobre como responsable directo de las situaciones de deterioro ambiental. Más bien, ellos son víctimas y terminan siendo usados para los propósitos de los poderosos. Dada esta situación se requiere de procesos de concientización y empoderamiento para confrontar los sistemas que quitan la vida. De ahí que la acción de Jesús en el templo, más allá de haber logrado la destrucción del sistema, debió haber servido como enseñanza y modelo de resistencia y confrontación.

Templo y ecología

Es necesario identificar algunas pistas, además de las claves que ya hemos explicado arriba –las palomas y la higuera– que nos ayudan a ver el aspecto ecológico en este texto de Marcos y su relación con el templo.

Una de esas pistas es el contexto rural. Como tal, Palestina en el primer siglo se identifica con una cosmovisión integral, alta dependencia económica en los productos del campo y un alto respeto por la creación, dadas las prescripciones de la ley. La otra pista es el aspecto religioso íntimamente ligado al rural. No se concibe la vida sin relación con Dios creador de todo cuanto hay. La relación con Dios se expresa en la relación con el prójimo pero también con la creación. Todos los elementos de la vida están interrelacionados y ninguno queda fuera del propósito de Dios, el de una vida plena para todos y todas. Por eso, consideramos que era en el templo donde se concretizaba esa interrelación: Dios-prójimo-creación-cultura-política. El desequilibrio de uno de estos elementos alteraba a los otros. Por eso, el templo como símbolo de convivencia no sólo debería involucrar la relación con Dios sino con el resto de la creación. Llegar al templo significaba celebrar la vida en todas sus relaciones, incluyendo la naturaleza.

Higuera y ecología

Dadas las anteriores pistas, así como las características de la higuera descritas arriba, podríamos pensar que era común encontrar uno de estos arbustos en el camino, aún en tierras poco fértiles. Y nos podríamos imaginar, tal como sucede hoy en día en los caminos rurales, que la gente acostumbra a coger un fruto de un árbol si lo encuentra a la mano mientras camina. Pero también debemos recordar que, para el pueblo judío, en las prescripciones del jubileo estaba permitido a los pobres recoger de los frutos que quedaran después de la cosecha. Esto nos llevaría a pensar que el pobre, que andaba buscando qué comer, especialmente en momentos de desesperación, acudía a los árboles y arbustos para ver que encontraba. Quizás en muchas oportunidades, tal como le pasó a Jesús, el pobre divisaba a lo lejos el arbusto sabiendo que no iba a encontrar más que hojas, hecho que

constataría cuando se acercaba a éste. Dicha situación podría causar frustración en quien tenía la esperanza de encontrar frutos en ella, llevándolo a renegar –o ¿maldecir?

Según el texto, la aclaración del por qué Jesús no encontró frutos es que no era tiempo de higos. Pero también uno se podría imaginar que el sistema de injusticias llegaba a tal grado que incluso lo poco que le correspondería a los pobres, y que era provisto de manera natural por la creación, les era arrebatado de sus manos por los poderosos. En este caso ni siquiera lo que les correspondía por derecho, según las prescripciones del jubileo, estaba garantizado. Caminando de un lugar a otro divisaban de lejos creyendo que podrí-an encontrar algo, pero con cierto pesimismo porque el poderoso se les adelantaba y los expropiaba de lo que la naturaleza, regulada por la ley, había dispuesto para ellos. Quienes comían de sus frutos eran los que llegaban primero, o quienes al cosechar se cercioraban de no dejar mucho en las plantaciones. Por eso, desde esta lectura es a esos a quienes puede estar dirigida la sentencia sobre la higuera: “que nadie más coma fruto de ti”, que nadie más se beneficie de ti, que nadie más, que explote la creación y la acapare para su enriquecimiento, usufructúe de ella, y sobre todo si la utiliza como medio de explotación y de empobrecimiento de los más vulnerables, dejándolos sin siquiera disfrutar de un sustento natural.

Siendo así, la higuera se habría secado no por las palabras de un marginado. Más bien la higuera se habría secado por la sobreexplotación que de ella se había hecho por parte de los dueños de las tierras. No encontrar fruto en ella debería significar, no solamente que no era la época de frutos correspondiente a una estación particular sino que por la sobreexplotación de ella no se daba tiempo suficiente a su recuperación para empezar un nuevo ciclo productivo.

Si asumimos la explicación anterior como válida, entonces la acción de Jesús en el templo es parecida a su acción al ver la higuera. El templo no era malo en sí mismo; que el templo no tuviera frutos de justicia y se hubiera convertido en escondite de las autoridades religiosas no era una responsabilidad directa del templo. Así como la higuera –o cualquier arbusto no podría –y no puede– producir fruto por sí misma, sin otros elementos condicionantes,³⁹ el templo, por el solo hecho de ser un edificio o una estructura administrativa, tampoco podría producir hechos de justicia, solidaridad e inclusión por sí mismo. Los responsables de las situaciones de esterilidad, tanto en un caso como en el otro, eran quienes administraban; son estos quienes establecían las políticas que oprimían cada vez a los más débiles, que sobreexplotaban y que acaparaban los frutos de la creación, mientras otros morían de hambre o sufrían las consecuencias del sistema de marginación y exclusión. Explotar la creación de forma irresponsable, por la avaricia de los cada vez más ricos, genera cada vez más migraciones de un lugar a otro, porque la gente busca sobrevivir.

Pero tal como nos sucede cuando hacemos una lectura rápida del texto de Marcos, al buscar como responsable de la falta de frutos de la higuera a los marginados, así mismo nos sucede cuando, ante la crisis ambiental que vivimos al inicio del siglo XXI, buscamos como responsables de ella a los pobres, quienes en su gran mayoría se encuentran ubicados en el sur del hemisferio; a ellos, por ejemplo, se les impone racionamientos de energía cuando el caudal de las represas generadoras de ella baja ostensiblemente. Pero, nos olvidamos que la crisis ambiental se genera en la ambición de los poderosos.

³⁹ Como la sobre explotación o suelos fértiles, entre otros.

Palomas y ecología

De la misma manera que la higuera es clave para una lectura ecológica en el texto de Marcos 11:15-19, así también lo son las palomas. En el sistema de sacrificios, según las prescripciones religiosas, los que tenían poder adquisitivo compraban o llevaban su mejor animal para ser entregado como ofrenda en el templo, y los más pobres, llevados por su devoción sincera a Dios, se veían obligados a comprar los únicos animales accesibles a ellos por su precio, en este caso avecillas, tórtolas y palomas.

Pero la religiosidad, representada por las autoridades del templo, tenía que certificar la limpieza de los animales. De manera que ella podría rechazar algunos animales y cobrar precios muy altos a los peregrinos por otros animales, especialmente por las palomas para los pobres, lo cual se convertía en usura. Esta situación se convertía en una economía injusta y un comercio injusto. En otras palabras, no era coherente con los ritos del templo, porque el amor a Dios debe ir de la mano con el amor al prójimo (12:30-33). Pero lo irónico de la situación es que los mismos pobres –que aún no tenían conciencia– hacían parte del sistema de opresión y lo fortalecían. Es decir, había opresores porque había quienes se dejaban oprimir.

Estas prescripciones de limpieza o pureza hacen contraste con lo que fue la opción de Jesús. Recordemos que Jesús mismo se juntó con los “impuros”. Jesús reclamó su derecho a perdonar pecados, a tener independencia de los rituales y sacrificios (2:5). Pero, es claro que las prescripciones religiosas, los ritos de pureza y sacrificios no eran la preocupación de Jesús. Todo lo contrario, según Marcos Jesús mantuvo contacto con todas aquellas personas y situaciones estereotipadas como impuras: los leprosos (1:41), un endemoniado (5:13), la mujer del flujo (5:25-29), un cadáver (5:41), un gentil (7:24-30). Es más, a pesar de toda las prescripciones, se atrevió a comer con los pecadores (2:15-16) y criticó a quienes enfatizaban en la pureza externa (7:1-5).

No es difícil imaginar que la devoción religiosa tenía que ver con el entendimiento retributivo de la justicia. Ofrecer sacrificios de animales a Dios era una manera, no sólo de recordar la liberación de la esclavitud del sistema egipcio, sino también de evitar el castigo de Dios. Por eso, bajo esta concepción es que se da todo un sistema de explotación al pobre usando a la misma creación, representada en este caso por avecillas, tórtolas y palomas.

En el caso de las palomas en el templo, el sistema de explotación al pobre se generaba en la explotación de las palomas pues ellas eran indispensables en el sistema de sacrificios. El pobre se vería obligado si no alcanzaba su dinero, a endeudarse con el único fin de ofrecer –según la mentalidad religiosa– un sacrificio agradable a Dios. Ser acepto a Dios era la meta que había que cumplir.

Si bien es cierto que las palomas deberían ser consideradas como animales libres en el contexto palestino-judío, este no es el cuadro que nos presenta el evangelio. Más bien, no es difícil imaginarnos que las palomas fueron objetos de cautiverio, en esta ocasión y una vez más, como en el caso de la higuera, por quienes se enriquecían con el negocio de los sacrificios. La adoración a Dios está controlada por quienes creen poner en cautiverio a la creación.

Siendo así, las palomas habían dejado de ser libres para convertirse en esclavas de quienes detentaban el poder en el templo. Como en el caso de la higuera, ellas por sí mismas no eran las responsables de la explotación de los pobres. Más bien, los responsables eran quienes las habían puesto en cautiverio con tales propósitos. Aprovecharse de la devoción y la buena voluntad de los pobres con propósitos de enriquecimiento personal

es una acción repudiada por Jesús. El sistema religioso del templo había llegado al extremo de manipular a los pobres.

Confrontación del templo: liberación de la creación

Por eso la acción de Jesús de “echar fuera” (ἐκβάλλω) a los que vendían y compraban en el templo, así como de volcar las mesas de los cambistas y de los que vendían palomas, nos lleva a interpretarla como una acción liberadora de la creación. La creación no puede ser manipulada ni puesta al servicio del sistema mercantilista opresor, marginador y excluyente. Ella está al servicio de todos y todas como generadora de vida y vida digna. La creación no puede ser instrumento de esclavitud de pueblos. Sin embargo, son muchas las regiones del mundo donde los grandes proyectos transnacionales explotan sin consideración la creación, desplazando a pueblos enteros, los cuales sufren las consecuencias de dichas acciones, pero principalmente de ser obligados a ser esclavos del sistema de consumismo, creado por los poderosos.

Vale comentar que hoy en día una diversidad tanto de flora como de fauna, de grandes reservas naturales de pueblos, especialmente autóctonos, está siendo explotada y puesta en cautiverio por las multinacionales destinadas a la producción de medicamentos. Hoy en día el sistema de dominación se ha vuelto el señor de la creación, la ha puesto en cautiverio con sus fines mercantilistas, sin tener como prioridad mejorar la vida de los más pobres.

Queda claro entonces que la acción de Jesús en el templo no fue contra las palomas, contra la creación, sino contra el sistema que la usufructuaba, que se aprovechaba de la religiosidad genuina de los más pobres. Por eso Jesús no consentía que nadie atravesase el templo llevando objeto alguno, dentro de ellos animales de sacrificio. Jesús no estaba condenado en sí la religiosidad del pueblo, más bien estaba confrontando y condenado a quienes les hacían creer que era necesario el sacrificio de elementos de la creación con el fin de recibir el favor de Dios.

Estas acciones a favor de la creación generan reacción de parte de quienes manipulan y creen detentar el control de ella. Quienes están usufructuando de la creación ven como enemigos de sus propósitos a todos aquellos cuyos proyectos defienden y promuevan la vida digna y el respeto por la creación. Por eso empiezan una lucha sin tregua contra la vida de quienes trabajan por liberar a la creación de sus manos. Sin embargo, la esperanza resurge cuando los pobres se unen a este proyecto liberador. Ellos son los que tienen el poder de hacer respetar la creación e impedir que siga siendo destruida. La fidelidad a Dios se ve reflejada entonces en la fidelidad al cuidado de la creación, la casa común para todos y todas.

Conclusión

Nuestra propuesta ha consistido en hacer un análisis y una lectura ecológica de Marcos 11:15-19 en relación con los relatos de la higuera que se seca y que lo enmarcan (Mr. 11:12-14 y 20-22), a partir de la situación de los pobres, especialmente de quienes son víctimas del deterioro ambiental causado por los poderosos a través de sus proyectos de explotación de las riquezas naturales y bélicos.

En dicha lectura hemos tomado como claves de interpretación, en perspectiva ecológica, tanto a la higuera como a las palomas. Hemos visto que ellas están allí como símbolos de lo que le sucedía a los pobres dentro del sistema del templo marginador y exclu-

yente. Asimismo, el entendimiento del templo como οἶκος ha ayudado a hacer la relación de éste con la creación y la posibilidad de una lectura integradora de los elementos de la naturaleza y su interrelación en el relato de Marcos.

En este estudio, además, queda claro que el cuidado de la creación no se puede desligar de la relación con Dios, así como tampoco de la relación con el prójimo. Ser un habitante más de ella, en medio de muchos otros, nos otorga responsabilidades para una convivencia sin discriminación, marginación y exclusión, y menos aún por asuntos religiosos. Ella es la casa común donde las paredes que nos dividen y que nos hacen ver más santos a unos que a otros deben ser derribadas con el fin de preservar y generar continuamente vida. Ella es el templo de todos, la casa de oración **para todas las naciones**, todas las razas, todas las culturas, todos los pueblos. Pero hay quienes desean hacerla su casa exclusiva. Por eso es labor de todos empezar la tarea de conscientización no sólo de que es la casa de todos sino de crear y/o apoyar proyectos de resistencia y confrontación a aquellos que se enriquecen a costillas de ella, tal como lo hizo Jesús con las autoridades del templo.

Esta propuesta de lectura debe ser considerada como una reflexión inicial que busca generar diálogo y conscientización acerca de nuestra responsabilidad compartida con la creación.

César Moya
Pasaje Payamino N 300 y Seis de Diciembre
Apartado Postal 1704-10349
Quito, Ecuador
cesarmypaty@yahoo.com